

El Proletario

Mahón 14 de Diciembre de 1935
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año II Número 34
Número suelto, 15 céntos.

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

Redacción

La guerra, las sanciones y la actitud del proletariado

La guerra en Abisinia empezó hace ya más de dos meses. Los hombres, inconscientemente, siguen despedazándose en nombre de la « patria », para acumular beneficios ingentes a las compañías armamentistas. Beneficios amasados con ayes de dolor y con la muerte.

Los combatientes, arrastrados allí por falta de energía para encararse con sus verdugos, habránse acostumbrado al trepidar de las ametralladoras. Los que contemplan la guerra desde lejos, muchos de los cuales se dicen pacifistas—sin ser ello obstáculo para nutrir a la misma guerra—, también se han acostumbrado a ella, tomándola como la cosa más natural. Sólo una minoría, desgraciadamente, se ha opuesto eficazmente a la guerra. Entristece constatarlo; pero es la verdad.

¿Qué actitud ha tomado la mayoría del proletariado—encuadrado buena parte de él bajo la égida de la socialdemocracia—para que cesara la matanza? Ponerse al lado de la Sociedad de Naciones. Eso ha sido todo. Pero, ¿puede el espíritu de la S. de N. satisfacer las ansias de paz, no fingidas, sino reales, que en el fondo cobija el proletariado? En modo alguno. Veamos.

El organismo ginebrino fué creado para mantener el equilibrio entre los Estados, para salvaguardar su hegemonía. Y el proletariado, víctima de estos mismos Estados, no tiene nada de común con ellos. La « paz » que se quiere en Ginebra, no es, ni puede ser, la nuestra.

Se objeta que la Liga de Naciones ha desplegado en el conflicto italo-abisinio una actividad loable en pro de la restauración de la paz. Pero se olvida, seguramente, que el organismo ginebrino ha sido empujado esta vez por Inglaterra, mejor dicho por los intereses, y no por sentimentalismos, del imperio británico.

La eficacia que se atribuye a las sanciones adoptadas contra Italia, la clase obrera mundial—de haber aprendido algo más de la guerra europea—podría haberla superado. Actualmente se discute y se fira y floja en las cancillerías el acuerdo que ha de tomarse en Ginebra sobre la extensión de las sanciones al petróleo y otras materias primas de vital importancia para el fascismo italiano. En un principio todos los países exportadores de petróleo a Italia, y miembros de la Liga, han hecho la observación de no poder contribuir, por razones de su comercio exterior, a esta medida, a menos que también se sume a ella Norteamérica. ¿No es una prueba del pacifismo de oropel de los miembros de la S. de N., el subordinar sus cantos de paz a los negocios de la guerra? El gobierno de los Estados Unidos, por su parte, parece estar dispuesto a contribuir a la medida sancionista, pues abriga la esperanza que de esta forma podría contar un día con la ayuda indispensable para aplicar idénticas medidas a las que hoy quieren aplicarse contra Italia, a su rival el imperialismo nipón. Nadie da un paso sin antes pesar el pró y el contra.

De llegar a acordarse las sanciones a este combustible tan necesario para Italia, no es fácil prever exactamente las consecuencias. Según como reaccionara el fascismo italiano, en un momento de desesperación podría extenderse el conflicto, o, al contrario, su aplastamiento. La Prensa de estos días publicó la noticia de que de llevarse adelante el embargo del petróleo, una compañía italo-americana, subsidiaria de la « Standart Oil, C.º » proveería de combustible a Italia, a cambio de la concesión de un monopolio en aquel país. En Roma se desmintió el rumor; más ya se sabe que los cuervos del capitalismo no juegan en estos litigios un papel poco importante. De ellos cabe esperarse todo.

Por otra parte, se habla de una tregua en las operaciones italianas en Etiopía, para buscar una solución « honorable » para el fascismo, con Inglaterra y Francia, por lo que momentáneamente sería suspendida la aplicación del embargo de los combustibles.

Lo que sea sonará. Mas el proletariado mundial no puede ni debe estar pendiente de estas « soluciones ». Ha de tomar posiciones claras y netamente pacifistas por sí mismo; no poniéndose detrás de la S. de N., sino tomando él mismo las iniciativas pertinentes.

No debe olvidarse tampoco que en Extremo Oriente la actitud del Japón respecto al norte de China, amenaza con degenerar en otro conflicto armado.

Los efectos de las sanciones que han sido acordadas en Ginebra, el proletariado organizado puede y ha de sobrepasarlos. Boicoteando a todo beligerante, no produciendo ni transportando para la guerra, nosotros, los trabajadores del mundo entero, disponemos de los mejores medios para acabarla.

¡Obreros, estrechemos nuestros lazos internacionales para aplastar a los negociantes de la muerte!

« La recaudación durante el mes de Noviembre ha tenido un aumento de 39.725,500 pesetas, que sumado al de los cinco meses anteriores da un total de aumento en el medio año de 242 millones de pesetas. » (de una nota del señor Chapaprieta a los periodistas).

Todos estos millones los extrae el Estado del sudor y privaciones del pueblo laborioso, quien, a final de cuentas, es el verdadero contribuyente. ¿Y para qué sirven estas cantidades? No es difícil adivinarlo. Basta fijarse en el constante aumento de las fuerzas represivas. Guardias de todas clases, burocracia, ejército y demás parásitos tan costosos como inútiles. He aquí quien las absorbe. Mientras tanto el que trabaja no puede comer.

Hambre, frío y muerte

Todos los años, cuando llega la estación invernal, dura e irresistible para los que no pueden comer siquiera un mal plato de sopa, se encuentran tendidos, ya sea en las puertas de algún lujoso palacio o en la calle, hombres que, reconocidos por los médicos, han dejado de existir por no poder resistir los estragos del hambre y del frío.

Mientras unos están guardados del frío llevando encima buenas ropas, otros, muchos por cierto, van cubiertos sus cuerpos con arapos y no tienen a donde ir a pasar las noches mortales del invierno.

Los que injustamente son amos de la llamada sociedad « civilizadora », de todo ese tinglado lleno de inutilidades, comen tranquilamente en mesas repletas de buenas frutas, vinos y todo lo mejor no falta allí. Pero el obrero sin trabajo, que cuando se levanta por las mañanas no sabe a donde encontrar el sostenimiento de él y sus hijos, no puede tener mesa puesta nunca. Una causa lo impide: la sociedad. Esta le cierra el camino para poder alimentarse; y éste es el que un día lo encuentran en medio de la calle, extenuado y sin dar señales de vida. Ésto es el hoy trágico. Mientras unos derrochan lo que no han sudado nunca, otros, que no tienen más fortuna que sus brazos, se batan todos los días con ese enemigo difícil de vencer que se llama muerte.

Nunca se encuentra muerto de hambre sobre el asfaltado de la calle a algún señorito, ni a ningún diputado a Cortes, ni a nadie que cobre un buen sueldo del Estado. Siempre los cuerpos humanos encontrados en la calle, son de obreros sin trabajo, de obreros que la mil veces mala sociedad en que vivimos les pone en trance en que el hambre y el frío les haga encontrar la muerte.

DESARMONÍAS

Augusto Naranjo

Es lamentable que la juventud entusiasta de los deportes desconozca la eficacia que se obtiene metodizando los ejercicios e ignore el complemento de todo progreso físico e intelectual: la alimentación racional, base de la buena conservación de la especie. Lamentable por las consecuencias funestas de tal ignorancia, manifiestas en estados de salud precaria y en la pérdida considerable de energías precisas para retornar a la normalidad biológica que predice la cordura e informa los postulados naturistas, regeneradores.

No cuesta mucho observar como individuos cuyas ocupaciones requieren el máximo rendimiento muscular, en jornadas agotadoras, en los días de asueto, en vez de alternar con recursos ligeros o lecturas que ejerciten la mente, se entregan con pasión a juegos violentos, en un vanidoso alarde de resistencia que tiene como premio el atrofiaamiento del músculo, la consunción del organismo, la enfermedad propiamente dicha. Por el contrario, otros, que obedeciendo a múltiples actividades intelectuales con exceso, desoyen la voz de la naturaleza que le llama a gozar de sus primicias, que le llama a su seno, cual madre amorosa, para prestarle el

calor y la energía necesaria para su desarrollo armonioso.

Corregir esas deficiencias o advertirlas con oportunidad, es incumbencia de los naturistas, ampliando el radio de su propaganda, estimulando a esa juventud pervertida lastimosamente por una educación desviada de la verdadera senda de la emancipación física, viciada en el falso miraje del triunfo deportivo, el egoísta afán de batir el « record ».

El sedentarismo y la excesiva actividad dañan por igual. Se impone, pues, el nexo biológico del cerebro y del músculo, que es, en resumen, donde se encuentra el disfrute de la salud. Esta se tiene que lograr al margen del mercantilismo odioso del deporte legalizado.

Acerquémonos, camaradas, a esa juventud plétórica de entusiasmo y huérfana de los conocimientos elementales del Naturismo, para exponerle los bienes que reporta. Acerquémonos a ellos con nuestras enseñanzas de vida superior.

¡Alcance una mayor radiación la luz de nuestra verdad!

Propagad: «Solidaridad Obrera»

¡¡ Siete honrados trabajadores, condenados a muerte!!

Muchas son las víctimas que han caído bajo las garras del fatídico verdugo, pero todavía el criminal capitalismo no está satisfecho, quiere más sangre obrera, quiere demostrar que es fuerte y para ello manda a sus servidores que pidan más penas de muerte, para « solucionar »... lo de los atracos. Inútiles resultan todas estas medidas, porque esto de los atracos tiene otro fin para « nuestros señores gobernantes ».

¡Protestamos! Protestamos de estas penas de muerte—igual que de todas las que se puedan pedir—por lo inhumano que es. No hay ningún ser que tenga derecho a quitar la vida, ni aún en nombre de ninguna ley, a sus semejantes, como lo hizo Cano López, ese « gran » señor que, según él, está en el Parlamento para defender los intereses de los trabajadores, pero que en realidad todo es una farsa porque no hace más que defender los intereses propios y los de su clase parasitaria. Seguramente que este señor diputado será un gran defensor de las leyes cristianas, pero olvida que Cristo cuando « pasó » por las tierras de este desgraciado mundo, dijo: « amaos los unos a los otros » y también olvida el quinto mandamiento de Dios que dice: « no matarás ».

Pero al señor Cano López no le importa nada que Cristo dijera esto o lo otro, la cuestión estriba en que su amo, el capital, le tiene una misión encomendada que es la de defender sus intereses, lo demás todo es palabrería.

¿No sabe el señor C. López, y todos los señores que creen en la eficacia de la pena de muerte, que con este procedimiento no van a poner coto a estos desmanes? Creemos que sí lo saben, porque se habrán podido—si es que no han leído a grandes criminalistas que afirman que la pena de muerte es inútil—dar cuenta que con la pena capital en España desde que gobiernan la Ceda y el partido Radical, y en otras épocas de triste memoria, no han resuelto nada, porque para solucionar este problema no hay más que una manera: la abolición de la irritante desigualdad económica, madre de todo el desorden existente.

¿No sabía José Marañón—el falsificador de harinas con que ha intoxicado a miles de familias—que en España existía la pena de muerte? Y en cambio envenenó a 5.000 seres, por el afán de acumular dinero. ¿No lo sabían los del último atraco que hubo en Madrid en pleno día, y tantos otros que podríamos numerar? Esto en el orden de los atracos, porque en cuanto a estos siete compañeros para los que un señor Fiscal, con la sangre más fría, pero en nombre de una ley hecha por unos hombres para subyugar a otros, pide sean entregados a las garras de la figura siniestra del verdugo, cabe aún menos la pretendida ejemplaridad del castigo.

A estos hombres no les importaba que pudiera sucederles, porque sentían en sus corazones latir el anhelo de una transformación social. La pena de muerte es uno de tantos fracasos de esta desorganizada sociedad. La pena de muerte sólo la pueden considerar de eficacia mentes atrofiadas; no puede haber ningún cerebro que esté en su cabal juicio que la pueda pedir. ¡La pena de muerte es una monstruosidad!

¡La pena de muerte es absurda, por lo cual debe ser abolida! ¡Por humanos que somos y por el propio decoro del mundo civilizado, pedimos el indulto de estos siete honrados compañeros, no por humillación, si no por ser de justicia!

¡¡¡Abajo la pena de muerte!!!

La voz de un campesino

¡Guerra por todos los ámbitos del planeta! que para nada sirve sobre todo al trabajador y menos al del campo.

La guerra, producto de la superproducción universal. Al no tener el capitalismo nuevos mercados donde colocar sus productos, desarrolla con el pretexto más baladí cualquier *trifulea*, para quitar el abastecimiento al vencido e imponer sus productos como vencedor. Este es el origen de todas las guerras.

La anterior hecatombe se inició por « El oro negro »—petróleo—, y ésta por « El oro blanco »—algodón—. Inglaterra no se dejará arrebatar sus fuentes de riego para su algodón sudanés, e Italia no se dejará pisotear—según el « ducce »—apartándola de su obra *civilizadora* y colonizadora, dejándose arrebatar así como así, el suelo abisinio regado palmo a palmo por militarizados esclavos.

Dentro de poco nos pintarán con *letras de oro* en la prensa, en el anuncio, en el folleto, la suprema salvación, al ir al campo de batalla a defender el bloque de « Entente Cordiale » compuesto por Francia, Inglaterra y Rusia; para así—según ellos—servir de tabla de salvación al proletariado mundial de los fascismos: « pardos, azules y negros ». Nos quieren hacer olvidar que en esas naciones existen trabajadores como nosotros, llevados a la pura fuerza a los campos de batalla, gracias a su falta de carácter; campesinos sin campo como los de aquí; que los engañaron los *embaucadores de la política* y hoy se ven por ellos en esta triste situación; arrastrados por el falso concepto de una patriotía idiota.

¿Y contra éstos son los que tenemos que ir? ¡No queremos guerra! ¡Amamos la Paz! He aquí el programa de nuestras izquier-

das. Sin embargo hay todavía muchos engañados que creen sinceramente en esta salvación; bien por que estén influenciados por ciertos *vientos moscovitas*, bien por otros más recientes *azañistas*—también vientos—que llevan a los obreros a un falso concepto de la paz. Dando lugar a la formación de nuevos *ricos de alpargatas, fauna y flora* muy de *uso* en estos lugares; ya que viven de la exportación al extranjero.

Desde que España—la *niña*—es ya mayorcita juega a las guerras y hasta pertenece a la Sociedad de Naciones, vilano disfrazado de blanca paloma, conceptuada como la mensajera de la *paz*.

Pasemos al programa de nuestras derechas: Por ahora quedarnos en « *paz y en gracia de Dios* », según ellos, o sea *neutrales*, sinónimo de *capados* o cosa así que le parezca. Copiando en todo como en la otra vez; no dejando por esto de servir a unos y otros con el fin de dar de comer a unos cuantos. Derrochando dinero a manos llenas e intentando comprar conciencias para sembrar el desorden y confusión en estas o aquellas *organizaciones*. Todo al igual de antes. El mismo lúgubre panorama, todo al igual de los pasados 25 años.

Mientras tanto el *cacique* más o menos democratizado, *umentando* cada día los botones del *chaleco*, y *disminuyéndolos* en la boca de sus *pantalones*, van pasando el rato dedicándose a la *piadosa* tarea de limpiar las *almas perversas*, en su jurisdicción que son los *únicos* que le molestan para su *nefasta* labor *capadora*.

Nos encontramos desde luego de *brazos cruzados*.

EL JOVEN TELÉMACO
Almería y Octubre.

Política de bloque

Estamos gobernados (?) por un bloque. Así se dice. No es precisamente un bloque granítico; pero quiere darse la sensación de que lo es. Más bien parece un bloque construido por uno de esos contratistas de obras, « enterados del negocio », en los que se substituye el cemento por la arena.

Estas son las características del titulado bloque gubernamental. Un bloque de arena, con una resistencia sólo aparente. La C. E. D. A., comadre del engendro bloqueril, lo moldea y retoca a su gusto. Gil Robles, el jefe visible de esta argamasa falsificada, el genio que, según propia declaración, provocó la revolución de Octubre para aplastarla, hasta hoy no se ha sentido lo suficiente aguerrido para dar el pecho por su cuenta. Por esto construyó este bloque de poltrona arenosa, aunque se nos lo presente como un macizo.

Para levantarlo se sirvió de todos, arrinconándolos después uno a uno. Lerroux y sus lugartenientes, cual marionetas danzaron al son de la « banda » cedista, pagándoles por todo con un banquete (no se sabe si se llevaron los cubiertos). Ahora le toca el turno a Chapaprieta, al cual, y a pesar del flamante bloque, se le boicotea y deja solo. Hasta que caiga, como otros, en el descrédito, y después...

He aquí el esquema del bloque gubernamental. Consistencia aparente. Ruína interna. Pero esto va bien a los de la C. E. D. A., que como entidad versada en el jesuitismo practica aquello de « el fin justifica los medios ». Y mientras encuentre « peones » que le sirvan de medio...

BROMA

NEGOCIO PARA CURAS

Estos días se han celebrado misas en honor de la Inmaculada Concepción y de los jefes y oficiales que en vida pertenecieron al Arma de Infantería, acudiendo los jefes retirados.

Nos place grandemente estas fiestas, y más disfrutaremos el día que dichos jefes celebren una misa en honor de Azaña, que quieran o no es su redentor, pues les « ascendió » con una buena paga.

LOS MÉDICOS EN PARO FORZOSO

El autor de las « libélulas » de « El Bien Público » nos presenta unos axiomas propios de su caletre, ¡nada menos que creer en los milagros de Lourdes! Si los fervientes católicos se lo toman a pecho y al estar enfermos tan sólo acudieran a la virgen *veuriem es ductos embesperdeñes y es calçons furedats*.

Los sepultureros y curas estarán contentos con el proceder de los católicos y, sus negocios irán viento en popa y los constructores de *caxas de mort ferán negosi*.

POR NO SER MENOS...

Unos ladrones sustrajeron de una joyería de Barcelona 240 relojes y otros objetos, valorados en 6.600 pesetas. Para ello se valieron de un boquete abierto en el techo.

De seguro que robarían nada más que para imitar a ciertos personajes, que con el « Straperlo » pudieron lucir un flamante reloj.

Muy bien puede suceder que todos estos relojes, lleguen a llevarlos los políticos. La racha de « affaires » lo impondrá como moda y al que no tenga un bonito reloj no será persona honrada (?) y se *vergonya será molt cara*.

ORO Y HAMBRE

La prensa anuncia que han importado a Nueva-York 61 millones de dólares oro en barras.

Los parados pensarán que con tanto oro podrían comer hasta el hartazgo, pero no será así; estas barras como panecillos dorados no pasarán por su boca, *aquestes barres com a turró fort*

quedarán almacenadas i no tindrán pò que's corquin.

LA DESBANDADA

Los radicales de Calatayud se retiraron del partido Radical. Pobrecito, don « Ale » forzosamente su corazón, a estos años, no podrá resistir estos golpes mortales y acabarán con su vida *en care que semble com es moux qui tenen set vides*. Si no sale con vida de este fregado le podremos añadir a la Biblioteca Nacional un tomo titulado « *La mort i pasió des jefe des partit Radical* ». ¡Ah!, y el prólogo de « Strauss ».

SERIO

Acordaos de los presos

Las cárceles y presidios rebosan de carne joven, hombres irredentos, hombres que llevados de un ideal de justicia humana sacrifican su libertad en holocausto al bienestar del pueblo.

Estos hombres que no pensaron ni cometieron otro crimen más que sacudirse el yugo de la diabólica explotación, causa de tanta miseria, necesitan de todos. Pendientes de procesos fantásticos donde incluso se piden penas de muerte, se ven condenados a pudrirse en presidio a falta del maldito, pero esta vez precioso, metal, ya que, si bien es verdad que a nosotros no se nos compra, infelizmente, la justicia histórica demora su furia vengativa hacia su víctima gracias a él. Los gastos son cuantiosos; abogados, revisiones, papeles, juicios, etc., etc. La voluntad mayúscula; pero, ¡es el dinero quien saca o evita el presidio para infinidad de bravos!

¡Compañeros! ¡Trabajadores! ¡Hombres libres!, acordaos de los que gimen entre rejas, aportando un pequeño, mínimo, esfuerzo monetario con que mediar el lenitivo de miles de familias que lloran al ausente. Ayudad a las víctimas del barbarismo faccioso.

Los de las gestas nobles y justicieras, los hombres de Octubre, todos han de recibir nuestro fraternal calor.

Llenad las listas de suscripción pro-presos expuestas en el Sindicato; hacéd recolectas. ¡Solidaridad entre humanos!

EL COMITÉ PRO-PRESOS DE MAHÓN
Mahón y Diciembre.

FRACASO TRAS FRACASO

LAS CRISIS DE GOBIERNO SE SUCEDEN RÁPIDAMENTE

Hemos presenciado otra crisis ministerial. Las dificultades y contradicciones internas del sistema que rige los pueblos pone en constante aprieto a los órganos—los gobiernos—encargados de su defensa.

Las bellas promesas hechas por los partidos políticos cuando se asientan en la oposición una vez en los puestos de gobierno, quedan relegadas. Los múltiples problemas a que tienen que hacer frente, ante la caótica situación económica, y al chocar con poderosos intereses creados, que al menor indicio de merma de sus privilegios oponen tenaz resistencia, hacen declinar la más reducida intentona de « solución ».

Añadiendo a estas dificultades, propias del capitalismo, los defectos y vicios inherentes al parlamentarismo, tendremos la explicación de la inestabilidad de los gobiernos. El ansia de hacerse con el Poder, natural en las fracciones políticas, hácelas desplegar todas las intrigas imaginables; desde la colaboración con el « enemigo » hasta las más desvergonzadas claudicaciones, todo es posible. Cuando no se tiene fuerza numérica—o sean muchos cerros que en una ocasión dada voten a favor de lo que conviene al partido—se transige, y deja para tiempos mejores todas las promesas. Cuando se la tiene, y amparados en el impunismo que ella significa, se maneja a los demás según las apetencias partidistas.

En este caso se encuentra la C. E. D. A. Hasta hoy ha venido sirviéndose de otros sectores, entre ellos destaca el Partido Radical, postrado ante la reacción cedista, para con estas pantallas, manejadas entre bastidores, ir imponiendo su voluntad. Uno a uno los ha gastado y echado de lado, hasta llegar al final de la etapa Chapaprieta, agravada por el escándalo denunciado por Nombela. Chapaprieta, prisionero de Gil Robles, se ha visto obligado a desistir irremisiblemente de sus planes, al ser obstaculizado y bloqueado por la misma mayoría parlamentaria, que no le apoyaba, sino que lo usaba.

Al aparecer este número, probablemente ya se habrá encontrado solución a la crisis. La C. E. D. A., después de dejar el asunto Nombela en agua de borrajas, es probable consiga nuevas ventajas en el camino que se propuso andar: ataque por la espalda a las libertades mínimas que consiguió el pueblo, de no oponerse virilmente este mismo pueblo.

Mas los gobiernos y las crisis se van sucediendo, y sea cual sea la solución que se le haya dado, de ninguno se puede esperar un mejoramiento social, sino al contrario, de cada vez se agrava. Lo que queda patentizado es que los graves problemas planteados por el fracaso del sistema económico-político actual, no serán resueltos favorablemente hasta que el pueblo laborioso esté decidido a prescindir de todos los « mesías » y a obrar por su cuenta.

Reflexiones a los jóvenes

Actúa siempre de tal forma que tu actuación pueda servir de ejemplo a los otros.

La educación es para la juventud, lo que el agua para las plantas.

KANT

Jóvenes: A vosotros por primera vez me dirijo. Soy también joven, muy joven. He pasado horas y más horas mirando desde la atalaya el panorama mundial y la actitud que, a mi modo de ver, debe emprender la juventud de nuestros días. Y de estas horas de observación y meditación he sacado una conclusión, que son las reflexiones que a continuación os dirijo:

Que en España se está gestando una dictadura tipo fascista, ninguno de nosotros lo ignoramos. Pero enterados de estos inminentes peligros, nada, o muy poco, hacemos para evitarlos.

Que la mejor propaganda es la conducta. El ejemplo, no admite réplica. « El ejemplo es el lenguaje más persuasivo » ha dicho un autor. Pero, ¿qué ejemplo ofrecemos nosotros, esto es, los que nos titulamos de libertarios, acudiendo al fútbol, al boxeo, frecuentando los cafés, cines y demás espectáculos? Yo creo que tomando tal actitud, no sólo no captamos simpatías, sino que parte de nuestros jóvenes compañeros—jóvenes en edad y en ideas—se desaniman al ver tanta palabrería y tan pocos hechos reales.

Hora es ya, queridos compañeros, que nos demos cuenta de todas estas cosas. Que abandonemos los cafés, el fútbol, el boxeo, etc... Que nos despojemos de una vez para siempre! de todos estos prejuicios que se nos llevan el calificativo de « hombre » y consagremos el tiempo que se nos va en estos pasatiempos que tanto nos roen en buenas lecturas, a fin de educarnos un poco, para que al hablar nuestros adversarios no vean en el anarquista un hombre como los demás, esto es, cargado de vicios, sino un hombre ejemplar, un hombre digno de tal calificativo y a la vez, capaz para tomar el volante de la nueva vida.

En fin, yo creo que, como dice nuestro querido « Urales » se necesita un carácter que diga a sus amigos y a sus relaciones altas y bajas: Gracias, no gusto de bebi-

das espirituosas porque dañan al organismo. Gracias, no voy al café, a la taberna o al círculo porque prefiero ir a respirar el aire de la sierra. Gracias, no fumo, porque necesito el dinero para comprarme ropa o para hacer construir un cuarto de baño. Gracias, no os acompaño en la juerga, porque con el dinero que puedo ahorrar he alquilado una casita con jardín o huerto donde ejercito mis músculos.

J. M. B. L.

Para quien proceda

Lo que me induce a escribir estas líneas son ciertas anomalías que están ocurriendo en esta localidad y que por su naturaleza merecen ser denunciados ante quien pueda subsanarlos, a fin de que no se vaya empeorando.

Desde hace algún tiempo hay varios individuos que prestando el servicio militar en esta y aprovechando las horas libres que les deja el destino que disfrutan, acuden en los talleres de sus respectivos oficios, solicitando trabajo a más bajo jornal que el estipulado.

No tienen en cuenta la crisis que se atraviesa y usurpan el trabajo o un padre de familia que mucha falta les hace, teniendo ellos la comida asegurada, no reparan en los demás si sufren. Actualmente se sabe ciertamente que hay uno que trabaja en un taller de carpintero.

Desde aquí llamamos la atención a quien pueda evitar este proceder hijo de individuos con pocos escrúpulos que vienen a agravar la situación pésima ya, en muchos hogares proletarios.

Los obreros han de reconocer también que de estar sindicados se evitarían el tener que verse en esta situación.

UN OBRERO SIN TRABAJO

La fábrica de aguas carbónicas "La Menorquina", para defender sus intereses ha puesto en el agua substancias que ocasionan fiebres.

El Municipio paga 300 pesetas mensuales al Director de un Laboratorio Municipal para que vele por la salud de los ciudadanos, no obstante no quiere molestarse siquiera en analizar el agua. Estamos así todos expuestos a cualquier envenenamiento. ¿Podrán decirnos los ediles que estamos bien asistidos?

Siguen los "affaires"

Después del famoso «Straperlo» van apareciendo sobre el escenario político otros «affaires». El asunto que estos días promueve habladorías es el de Nombela, denunciante éste de otro hecho, en el que están envueltos políticos de renombre, acusados de haberse llenado los bolsillos a costa del tesoro público.

¿Qué moral pueden tener estos políticos para regir los destinos de la nación si son los primeros en no cumplir lo escrito por ellos mismos? ¿Cómo puede tener confianza el pueblo en unos hombres que toda su carrera consiste en que sus cajas de caudales vayan llenándose a costa de los demás y luego presentarse como unos ángeles sacrificados?

Lerroux, el que votó a favor de que continuara la censura a la prensa, según rumores, está envuelto otra vez en ese otro escandaloso hecho.

De seguro que el pueblo va dándose cuenta que en política se suceden estos casos; que de sus representantes no puede esperar nada que tenga como norma la seriedad y la honradez.

Tal vez no está lejos la ocasión para recordarles a todos los que han pasado y pasan por eso que se llama Congreso de los Diputados, de que su labor está en contraposición a los intereses del pueblo que dicen representar. Hablarán en tribunas públicas para que se les lleve otra vez en el poder, y después habrá llegado el momento de decir: no queremos políticos de ninguna clase; y si quieren ser diputados, que se voten ellos mismos.

DE SEMANA A SEMANA

EL ETERNO CONFLICTO

« Los propietarios de minas inglesas se niegan a aceptar las reivindicaciones de los obreros ».

No nos extraña esta actitud. Cada vez que el proletariado pide algún aumento no es atendido por sus explotadores. Estos obreros que diariamente bajan a profundidades enormes, sin aire ni luz, expuestos a morir en los derrumbamientos que suceden periódicamente, no pueden tener la alegría de ganar un poco más para el alimento y tantas cosas imprescindibles.

EFECTOS DEL CAPITALISMO

« En un arrebato de celos hiere gravemente a su amante, niña de catorce años de edad ».

La desmoralización capitalista, con sus vicios y lacras, aparece en este hecho vergonzoso para la sociedad. Un hombre de

cincuenta y cuatro años amante de una niña de catorce.

Se quiere crimen más monstruoso que dos edades tan opuestas coabiten de manera brutal, sin noción de lo que significa el amor. Luego el intento de muerte por celos, toda la educación de la sociedad presente reunida en esta manifestación, demostrando en falso concepto del honor que tan bien se inculca actualmente.

Los moralistas creerán ver en esto al obrero sin educación, pero nosotros vemos en ello las resminicencias de la religión y política.

Camaradas:

Leed y propagad "Tierra y Libertad"

De Administración

Giros recibidos

	Pesetas
Alcañiz (Teruel). Sebastián Vicente	2'75
Las Palmas (Canarias). Nicolás Padrón	10'00
Alayor. O. Pons	30'00
Ripoll (Gerona). J. Tubau	15'00
Montesquín (Barcelona). L. Argelés	22'00
Toulouse (Francia). Victor Nan.	15'00
Araal (Sevilla). M. Pabón	8'25
S. Andrés y Saucos. (Canarias). A. Hernández	2'00
S. Sadurn de Noya (Barcelona) J. Pujol, en sellos	2'70
S. Luis. A. Vinent	11'25
Barcelona. Ricardo Poch, pagado Febrero	2'00
Moncada (Barcelona). F. Rosique	11'00
Cádiz. Antonio Lérida, en sellos	2'10
S. Vicente de Raspeig (Alicante) R. Monllar	5'00
Mahón. J. Bos, en sellos que repartimos como anteriormente	3'00
Mahón. M. Mercadal pagado Diciembre y restante a tu favor	1'65
Villa-Carlos. P. Urbina	10'00
Alcalá de los Gazules. J. Camacho	2'75
Alfaro (Logroño). Silvestre Calvo	4'40
Epila (Zaragoza). Santiago Gaspar	19'20
Mahón. B. Angles, pagado Diciembre	1'35
Madrid. Ramón Panizo	15'10
Gerona. G. Augusto	5'50

* * *

Donativos a favor de "Fructidor"

	Pesetas
Ciudadela. A. Torres, como subvención pagado mes de Noviembre	9'00
Mahón. J. Sánchez	1'00
> J. Bos	1'00
> Un simpatizante	0'45
> Sindicato Unico de Trabajadores, pagado mes de Noviembre	25'00

NOTA IMPORTANTE

Rogamos una vez más a paqueteros y suscriptores que no estén al corriente con esta Administración, procuren liquidar sus cuentas a la mayor brevedad posible, de lo contrario nos veremos obligados contra nuestra voluntad, a incluir sus nombres en la lista de los morosos.

EL ADMINISTRADOR

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA		EXTRANJERO	
Paquete de 25 ejemplares Trimestre	2'75 2'00	Paquete de 20 ejemplares Trimestre	3'00 3'50

Paqueteros a once céntimos ejemplar.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado.

La comisión del asunto Nombela ha dictaminado culpabilidad en Moreno Calvo, reconociéndose "buena fé" en las demás figuras políticas. --- Los lobos no se muerden entre sí.

Ante el fracaso del capitalismo

Marius

Viejos compañeros de clara inteligencia han meditado y puntualizado que la única solución para acabar de una vez con el fracasado e inestable régimen capitalista, con el hambre que acecha a la mayoría que han de vivir de un salario que no cubre las más elementales necesidades de la vida, es el de ir rápidamente, tan pronto las fuerzas en lucha tengan probabilidades de triunfar, al establecimiento de un régimen que asegure las necesidades económicas de cada uno, como también la formación intelectual basada en el racionalismo, en hechos probados; que la colectividad, ansiosa de aprender, tenga ancho camino para irse perfeccionando moralmente. He aquí la obra que de momento hemos de procurar, ante la inestabilidad del régimen del privilegio, sea realizada, porque de lo contrario, el capitalismo hará lo posible para tratar de resistir las sacudidas, buscando entre los mismos trabajadores su defensa, dando el poder a algunos de éstos como mal menor, asegurando su existencia un largo tiempo más.

La revolución rusa ha ido a parar al aburguesamiento a que hoy se encuentra, por haberla sometido al yugo de un nuevo Estado tan inútil como otro cualquiera, formado éste por una minoría dispuesta a que sus decisiones prevalezcan, y que el pueblo ha de tomarlas, sin tener derecho a discutir las, como buenas.

Ya que toda revolución que tenga como finalidad un cambio de hombres en los altos mandos a quedado demostrado que éstos se vuelven tan malos como sus antecesores, justo es que preconicemos que no hay otra salida, que ponga fin al régimen del salario y del hambre, que el comunismo libertario, federalista, que tengamos derecho todos a intervenir en lo que interesa a nuestro mejoramiento, desarrollo perfeccionado de los instrumentos necesarios para que el trabajo sea algo agradable y no tengamos que someternos a lo que unos, por medio de la fuerza, imponen.

Propensos siempre a que el pueblo se vaya detrás de la demagogia que usan los que pretenden en erigirse en nuevos mesías, brindando unos y otros situaciones agradables, es imprescindible que nuestro radio de propaganda vaya creciendo, vayan dejándose atrás los pequeños personalismos y hacer de que los trabajadores no sean engañados otra vez.

A este régimen pueden ponerle muchos remiendos con nombres más o menos democráticos, fracasados y poco a tono con los tiempos que corremos; no resolverían en nada la situación escabrosa que tenemos encima desde hace muchos años. No cabe duda que se han hecho todos los ensayos a fin de que el pueblo se los tomara como algo serio. Pero éste ha ido aprendiendo y ya no confía en nada que no salga de sus propias entrañas.

Aunque hagan miles de esfuerzos para darnos a entender las « bondades » de las democracias, no nos convencen, porque éstas están al servicio del capitalismo y del Estado.

El comunismo libertario es la única salida que puede tener el caos actual si verdaderamente el pueblo no está dispuesto a seguir siendo esclavo de unos y otros.

SIGUE LA MASACRE

Alejandro Vinent

Las noticias que llegan un día tras otro día, de allende las tierras de Abisinia, acusan de que la masacre sigue sin interrupción la loca carrera de la muerte de miles de hombres, unos negros, otros blancos, pero todos hermanos que en la contienda guerrera se destrozan despiadadamente y mutuamente, porque así lo exige la dictadura de la enmohecida patria fascista italiana, al servicio de la Internacional Sangrienta de los Armas.

Parece mentira que los hombres se hayan de asesinar de esa manera, hora acuchillándose con la bayoneta, hora disparándose unos contra otros con fusiles y cañones, hora arremetiéndose o persiguiéndose con esas máquinas infernales llamadas tanques y de vez en

cuando pasar por los pueblos algún aparato de esos diabólicos, que dejan caer bombas incendiarias, como en Makalé dejaron caer recientemente los aviones italianos más de 6.000 kilos de bombas en una gran batalla llevada a cabo en un valle, entre los ríos Maimeshi y el Maiueu. ¿Qué habrá sucedido con esa gran lluvia de fuego y con otras lluvias que caen o caerán en el periodo que dure la lucha?

Como si no fuera nada, seis mil kilos de metralla vomitados por esas bestias apocalípticas, que han caído sobre los cuerpos indefensos de criaturas, mujeres y hombres, matándoles e hiriéndolos y quemando a su paso frondosos bosques o campos llenos de cosechas, como si no fuera nada el crear todo esto, para

luego destruirlo de una manera despiadada, jamás presenciada en los anales históricos de las luchas guerreras del pasado. ¿Qué derecho tienen los italianos de ir a atacar a mansalva a los inocentes abisinios? Ninguno, como ninguna razón les asiste, pero como allí, en Etiopía, existen terrenos auríferos, yacimientos de petróleo y otros minerales. He ahí la incógnita de la guerra, trabajadores. Pero en ese mundo en que vivimos, o mejor dicho vegetamos, tienen más valor para los hombres el oro o el petróleo que los seres humanos, para que luego los más astutos se erijan en mandatarios o tiranos por cuyo motivo lanzan los pueblos a la guerra, para posesionarse o adueñarse ellos del botín que hayan robado en la contienda, y ante cuya lucha fraticida ha corrido a raudales la sangre roja de miles de inocentes que han efrendado lo más precioso que hay en el mundo: la vida; la vida repito, darla por ese bestialismo inconsciente, malvado y ruín que es la maldita guerra que va azotando pueblos, campos y todo lo que encuentra a su paso para el fin de cuentas sacar el provecho de lo destruido o conquistado los mismos que la desencadenan, pero que no van a élla a exponer su vida, como lo demuestra la conflagración italo-abisinia de que no hay ningún capitoste del fascismo italiano, ni ningún capitalista que haya hecho presencia en las avanzadas de la línea de fuego.

Quereis las guerras, pero para enriqueceros a costa de los soldados que mueren en los campos de batalla.

Era todo lo que se podía esperar de las andanzas y bravuconadas del dictador fascista; la guerra con todos sus desastres y sus desastrosas consecuencias, cuyo preludio era fácil de prever y adivinar hace ya unos cuantos años, por quien seguía con atención los pasos del fascismo italiano que habían de desencadenar inevitablemente la guerra colonial. La dictadura había prometido a los magnates de la Banca y a los Trusts de las grandes compañías que ella sola acabaría y limpiaría al país del peligro de una transformación social o revolución obrera que resquebrara el viejo armatoste de la sociedad capitalista.

Y así de ese modo recibieron triunfalmente los capitalistas italianos a Mussolini, como jefe supremo y salvador de los sagrados principios de la patria. Pero no todo estaba arreglado, aún quedaba un problema que dilucidar y esclarecer y era la cuestión de las clases menesterosas o laboriosas del país, con su cortejo de los sin trabajo, cuestión vital para todas las naciones. Italia sufría el colapso de la crisis de trabajo y la dic-

tadura escogió la forma de acabar con dicha plaga, y lo consiguió. El peligro de la dictadura no venía de las clases altas, venía de las bajas y por eso dió trabajo a todos los obreros parados. Dando trabajo a todo el mundo, preparó el camino para hacerse suyas las masas obreras y campesinas y tras las mil artimañas o sofismas lo ha conseguido hasta el presente, llegando al extremo de conquistar a casi todo el pueblo que en masa grita lleno de paroxismo: viva el fascismo.

Pero eso de terminar con la crisis de trabajo es un término medio, una cosa poco duradera que tenía que culminar otra vez con la misma crisis de antaño, que había solucionado momentáneamente el fascismo, ante cuyo contraste se encontraba la dictadura italiana en un callejón sin salida. Los obreros otra vez sin trabajo y el descontento se volvía a enseñorear en sus filas y el dictador Mussolini, ateniéndose a las palabras muchas veces pronunciadas en sus arengas de que se comprometía a dar el pan a todos los ciudadanos, y viendo ahora que dichos resortes fallaban ha hecho honor a su palabra de que el jefe nunca se equivoca; ha proclamado la guerra contra los abisinios como solución a los sin trabajo, como solución para poder afianzar el régimen capitalista y prolongar por unos cuantos años más la tétrica dictadura del fascismo y por último, por afán de grandezas, para cubrirse de gloria en los campos de batalla conquistados del Africa. En resumen, un imitador de Napoleón, que ha sabido castrar las energías de un pueblo.

San Luis, noviembre de 1935.

El "Ateneo Racionalista" pide el indulto de los condenados a muerte.

A continuación insertamos la copia del telegrama dirigido al Presidente de la República, pidiendo el indulto de los condenados a la última pena:

« Ateneo Racionalista Mahón reunido Junta General pide V. E. sean indultados todos los condenados última pena por ser justicia. Humanidad consciente os la pide.

EL PRESIDENTE. »

Es hora ya que cesen de chupar la sangre de los caídos.
¡Abajo la pena de muerte!